



**Los desastres
naturales**

índice

El relato del día	3
Factores a considerar	7
Las tres fases de los desastres naturales	10
¡Que no cunda el pánico!	11
Glosario	19

El relato del día

Hace algunos años, en el 2005, Guatemala junto con los demás países de Centroamérica y México, sufrió una tormenta tropical, que terminó convirtiéndose en huracán: el inolvidable y desastroso Huracán Stan. Guatemala, fue el país más afectado de la región. Tras el paso del huracán, se estimaba, (según informe preliminar de la UNICEF, emitido pocos días después del huracán, 15/10/2005) que las pérdidas humanas habían ascendido a 654, damnificados 233,585 y más de 3.5 millones de afectados. Wikipedia, un día antes del informe de Unicef, menciona otras cifras, habla de 1,500 personas fallecidas y hasta 3,000 desaparecidas, sólo en el territorio nacional.

Lo cierto, es que los guatemaltecos, no estábamos preparados para aquel desastre natural. Parece ser, que no aprendimos la lección en 1998, con el huracán Mitch. Y en 2010, con Agatha, corroboramos que aún no estábamos preparados. Tuvimos más de una década, para prepararnos desde Mitch hasta Agatha; no lo estábamos y hoy en día parece que tampoco. ¿Cómo es posible que los puentes, carreteras y otras construcciones edificadas por el Estado, continúen derrumbándose por este tipo

de desastres? ¿Por qué no fueron bien construidas desde el inicio? ¿Por qué sobrevaloraron las obras? Luego del desastre, cuando las pérdidas son millonarias, se descubre que no utilizaron los materiales requeridos, al contrario otros de baja calidad... Y, a la población, ¿nos han capacitado, para saber cómo actuar en caso de desastres naturales?, ¿Nos hemos interesado, como ciudadanos conscientes y responsables, de prepararnos o al menos informarnos de qué hacer en este tipo de desastres? Conociendo, que vivimos en una región con altas probabilidades de sufrir no sólo huracanes y tormentas tropicales, también sequías, temblores, terremotos, erupciones volcánicas...

No sólo el gobierno tiene culpabilidad, nosotros como ciudadanos, también tenemos responsabilidad, podemos tener iniciativa, organizarnos y buscar soluciones locales; concienciar animando a nuestros vecinos y/o familiares.

En caso de emergencia, entre las primeras acciones a tomar, será avisar a alguno de los cuerpos de socorro expertos en desastres y primeros auxilios:

- La CONRED (Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres)
- El Cuerpo de Bomberos Voluntarios (122)
- El Cuerpo de Bomberos Municipales, en la ciudad capital (123)
- La Cruz Roja Guatemalteca

En el momento de un desastre de esta magnitud, varias instituciones colaboran en la atención, el rescate y la recuperación del país, además de las que se mencionaron con anterioridad, se encuentran:

- El Ejército de Guatemala
- COVIAL
- La Policía Nacional Civil

Diversas instituciones se solidarizan con la causa, empresas privadas nacionales e internacionales, incluso se recibe ayuda del extranjero. Algunas organizaciones que apoyan en estos casos son:

- El movimiento Scout
- La iglesia católica
- Las iglesias evangélicas
- Cáritas arquidiocesana

Debemos tener las herramientas, las habilidades y el conocimiento necesario para reaccionar rápido y adecuadamente en un momento de emergencia.

Debemos conocer básicamente lo siguiente:

- En una comunidad: ¿Qué zonas son las de mayor riesgo?
- En caso de emergencia: ¿Cómo responder?
- ¿Cómo organizarnos rápidamente y de manera efectiva frente a una catástrofe?

Debemos tener presente, que los esfuerzos que realizamos los ciudadanos de manera individual, ayudan a tener una mejor seguridad colectiva. No existe mínimo de edad, para aprender a tomar las medidas necesarias.



SEVENDE

TEL 58047561
580475
280118
280118
280118

Factores a considerar:

La gestión de riesgos: Es la organización de las comunidades, teniendo presente las amenazas que las hacen vulnerables. Hablando de desastres naturales, una amenaza significa la probabilidad que tenga lugar un desastre; causado por la naturaleza y colocando en situación de peligro a las personas y al medio ambiente.

Amenazas: Las amenazas naturales, se producen a causa de los cambios constantes en la naturaleza. Estas amenazas son las inundaciones, sismos, huracanes, sequías y tornados. También puede ser que algunos de estos cambios, sean provocados por el ser humano.

Vulnerabilidad: Una población es vulnerable porque en caso de desastre natural tiene alta probabilidad de sufrir daños. Una comunidad puede ser vulnerable al estar situada en lugar peligroso. En el planeta existen siete placas tectónicas principales y unas trece secundarias. Guatemala, por ejemplo, está situada en medio de tres placas tectónicas: La placa Norteamericana, la de Cocos y la del Caribe (la primera principal y las otras dos

secundarias). Entre las uniones de estas placas se producen fallas (roturas o fracturas de la corteza terrestre, a lo largo de las cuales los terrenos experimentan desplazamiento vertical u horizontal (Quillet, 1968)). En estas fallas, se localizan la mayoría de volcanes y es donde se originan los sismos. En Guatemala, las fallas de mayor trascendencia son: falla del Motagua, Jalpatagua, Chixoy-Polochic y Jocotán-Chamelecón.

Una población, también puede ser vulnerable, por causa del mal uso del medio ambiente que le rodea, por explotarlo sin control se provoca ruptura del equilibrio, debilitando así los ecosistemas. Puede visualizarse fácilmente, que un grupo bien organizado es menos vulnerable. Por medio de la educación, se adquieren conocimientos de cómo tratar correctamente al medio ambiente y cómo reaccionar y colaborar en caso de desastres naturales.

Algunos desastres son producto de la naturaleza, aún así podemos cooperar para prevenir e intentar controlarlos o minimizar las consecuencias, en ocasiones catastróficas.

Las tres fases de los desastres naturales

Antes:

Es la situación que se vive antes del desastre y en la que influyen las características que hemos nombrado. La vulnerabilidad y el riesgo: ubicación de la vivienda, calidad de construcciones, materiales utilizados, conocimientos sobre desastres naturales y la organización de los pobladores.

- La prevención: Medidas previas que deben tomarse para evitar daños.
- Mitigación: Acciones que ayudan a reducir el daño, causado por una amenaza. Se reduce la vulnerabilidad con construcciones sólidas, con materiales de buena calidad, con viviendas resistentes a los sismos y estableciendo las zonas apropiadas.

Durante:

Es cuando el desastre es una realidad y nuestro actuar debería ser calmado, inteligente, eficaz y eficiente.

Después:

Es la situación posterior al desastre. La reacción de la comunidad para hacer frente a los daños causados, que debería ser solidaria y de empatía.

- La rehabilitación: Es la acción que ayuda a recuperar los servicios básicos de una comunidad. Se inicia el análisis de los daños físicos, sociales y económicos.
- La reconstrucción: Son las acciones que se toman para reconstruir o reparar los daños causados tanto a los ciudadanos, como a la economía del país. Es intentar que todo vuelva al equilibrio. Además de aliviar y rehabilitar a los heridos de manera física, también se debe brindar ayuda psicológica para superar traumas, temores o las malas experiencias que pudo haber causado la catástrofe.

¡Que no cunda el pánico!

En casa

En casa, también podemos implementar nuestro propio plan de seguridad. Este plan debe adaptarse al número de integrantes en la familia y a la clase de emergencia. A pesar, que estas consideraciones variarán en cada hogar, todo plan debe contener las siguientes generalidades:

1. Mantener la calma. El miedo nos paraliza o nos vuelve irracionales y ninguna de esas dos opciones nos conviene. A los más pequeños, debemos mantenerlos cerca, ya que el contacto físico es fundamental para ellos, les da seguridad.
2. Resguardarse. Conjuntamente establezcan zonas de seguridad, deben ser accesibles y firmes para soportar un sismo fuerte. Las mesas robustas también sirven. Para ser catalogado como sitio de seguridad debe estar apartado de ventanales, espejos u otro tipo de objetos que puedan caer y causar daño. Muchas veces después de un temblor vienen réplicas, así que se debe estar alerta.



3. Apaga y desconecta los aparatos eléctricos. Cerrar llaves de gas y agua, es prudente en caso de darse fugas. Las líneas telefónicas suelen saturarse en estos casos, por lo que es probable no conseguir comunicación al primer intento.

4. Ten a la mano un botiquín, una alacena, un radio con baterías y un equipo básico para emergencia: medicamentos básicos (gasa, alcohol, antiséptico, vendas, esparadrapo... y los medicamentos que alguien de la familia consume normalmente). También es valioso tener a la mano: linternas (no velas, puede haber fugas de gas), documentos de identificación, dinero en efectivo, comida enlatada, agua potable, sacos de dormir o mantas y ropa; un radio con baterías para estar al tanto de la situación y escuchar avisos y recomendaciones que dan las autoridades. De ser posible, rescatar el juguete favorito de los niños, éste ayudará a calmarlos.

En el colegio

1. De la misma manera que en casa, han de existir zonas de seguridad: áreas escampadas como el patio o la cancha, donde no exista peligro de que algo se derrumbe y lastime a los estudiantes.

2. Se recomienda tener un timbre o algún otro medio de alarma, para dar aviso de:

- 1) Adquirir la posición de resguardo y
- 2) Buscar la zona de seguridad más próxima, después del sismo.

3. En el momento del temblor, la posición para protegerse es: bajar la cabeza, colocar las manos detrás de la nuca y protegiéndose la cabeza con los brazos. En ese mismo instante han de apartarse de ventanas y lugares inseguros.

4. Al iniciar el temblor debe activarse la alarma o bien la persona responsable debe sonar la alarma para advertir a todos que deben adoptar la posición de protección.

5. Al concluir el sismo, la persona encargada advertirá con el timbre (utilizando una señal previamente establecida) que deben buscarse las zonas de seguridad más cercanas. El traslado debe hacerse caminando en orden y con calma.

6. Los profesores, con colaboración de personal administrativo, han de cerciorarse que nadie quede rezagado y que todos los estudiantes se dirijan hacia las zonas de seguridad. Si hubieran heridos, habrán de trasladarse con ayuda y siguiendo los protocolos de primeros auxilios.

7. Una vez, ubicados en las zonas de seguridad, el director o encargado evaluará la situación y determinará qué hacer, volver a las aulas, esperar un tiempo prudencial o coordinar la evacuación del establecimiento.

Es de suma importancia realizar simulacros, para estar preparados y observar si las personas proceden de acuerdo a reglamentos y advertencias; de tal manera que puedan definirse los puntos a mejorar. Con los primeros simulacros puede avisarse con anterioridad y los siguientes que sean sorpresa.

Recomendaciones para después de un terremoto:

- Determinar la necesidad de abandonar el establecimiento. (De existir comité de seguridad o encargados de evacuación, pueden apoyar para tomar esta decisión).
Asegurar que todas las personas, se encuentren en las zonas de seguridad preestablecidas.
- Si hubiera heridos, brindar la debida atención de primeros auxilios. Actuar con calma y sin pánico. Posterior a determinar que no se observan daños, los servicios básicos (agua, electricidad, gas); restablecer gradualmente los servicios.
Solicitar asesoría técnica, para diagnosticar el nivel de daño del establecimiento.



Glosario

Escampado: Terreno descubierto, sin tropiezos, malezas ni espesuras.

Evacuación: Acción de evacuar, desocupar o desalojar.

Huracán: Viento de una fuerza extraordinaria que gira en grandes círculos y que acostumbran a tener su origen en zonas tropicales.

Fosa tectónica: Estructura geológica formada por una zona alargada de la corteza terrestre, hundida respecto a los bloques laterales.

Incendios: Fuego grande que destruye lo que se encuentra a su paso.

In fraganti: En el mismo momento que se está realizando una acción.

Irracional: Que carece de razón.

Protocolo: Plan escrito y detallado.

Rezagado: Que se queda atrás.

Simulacro: Imitación fingida que se hace de una situación como si fuera verdadera.

Sobrevalorar: Conceder mayor valor del que tiene en realidad.

Terremoto: Sacudida de la corteza terrestre, causada por desplazamientos internos, transmitidos en forma de ondas.

Tormenta: Perturbación atmosférica violenta, puede ir acompañada de aparato eléctrico y viento fuerte, lluvia, nieve o granizo



Los desastres naturales

Por: Marta Soto

Palabras: 1,985

Imágenes: Shutterstock